

ARTICULOS

Centro Universitario de Documentación (CUDI) El Salvador: balance económico de 1981

RESUMEN

El artículo describe en rasgos generales, y a través de las principales variables e indicadores económicos, la forma en que los síntomas de parálisis y crisis de la economía salvadoreña se han manifestado durante 1981. Sostiene que el agravamiento del conflicto social y la profundización del enfrentamiento político-militar son expresión de esa crisis que a su vez han contribuido a profundizarla, al punto que ésta no puede empezar a superarse hasta que no se resuelva el enfrentamiento.

La economía salvadoreña ha venido mostrando síntomas de parálisis y crisis generalizada a partir de 1979. Si bien la crisis se da en un marco de parálisis y regresión de todas las economías centroamericanas, reflejando la existencia de factores recesivos comunes —bajos niveles en los precios de los principales productos de exportación, tendencias recesivas e inflacionarias de la economía norteamericana y la situación “apretada” de los mercados financieros internacionales—, el dato fundamental que complica la maltrecha economía salvadoreña es la agudización del conflicto social.

Un estudio de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) sobre la economía salvadoreña describió 1980 como un año de “descalabro productivo”, marcado por el de “des-

plome de la inversión privada”, las fugas de capital, las migraciones de empresarios y los daños al acervo de capital¹. El año de 1981, el tercero ya de recesión y de crisis, ha transcurrido, y ciertamente terminará, dominado por un hecho fundamental para El Salvador: el enfrentamiento político-militar entre la actual Junta militar-demócratacristiana y las fuerzas insurgentes agrupadas en la alianza FDR-FMLN. La ampliación y profundización de este enfrentamiento ha tenido manifestaciones y consecuencias en, virtualmente, todos los sectores sociales salvadoreños y ha alterado el normal funcionamiento de todas las actividades, provocando profundos daños en algunos campos de la vida nacional. La situación económica, a juzgar por el comportamiento de las principales variables, ha alcanzado

niveles de deterioro sin precedentes en los últimos once años. Aún más grave, el comportamiento de variables tales como la inversión privada, el déficit fiscal y el déficit externo, unidos a la casi segura continuación del conflicto, presagian para 1982 la continuación y profundización de la crisis.

De acuerdo con estimados independientes, el PTB real (a precios constantes de 1962) durante 1981 fue de **¢2,389 millones**, descendiendo 17.7% respecto a 1980. Después de tres años consecutivos de descenso (1.4% en 1979 y por lo menos 17.7% en 1980), el PTB alcanzado en 1981 constituye el más bajo del período 1970-1981, tal como se puede apreciar en la Tabla siguiente:

Tabla No. 1
PTB global y per cápita a precios constantes de 1962

Año	PTB	Tasa de crecimiento	PTB per cápita	Tasa de crecimiento
1970	2,393.6	—	¢ 704.5	—
71	2,508.8	4.8%	717.5	1.8%
72	2,645.9	5.4	735.3	2.4
73	2,779.8	5.1	750.6	2.1
74	2,958.4	6.4	776.1	3.4
75	3,122.9	5.6	795.8	2.5
76	3,246.9	3.9	803.7	1.0
77	3,443.9	4.2	828.0	3.0
78	3,579.3	3.9	835.8	0.9
79	3,527.5	- 1.4	800.0	- 4.3
1980*	2,901.0	-17.7	644.6	-19.4
1981	2,389.1	-17.7	511.3	-20.6

* Para los estimados 79-80 se ha supuesto, de acuerdo a estimados oficiales, un incremento de 19 puntos en el índice de precios con relación a 1979, y que este aumento se mantendrá constante para el período 80-81.

Fuente: Indicadores Económicos y Sociales, enero-junio 1980, San Salvador, Ministerio de Planificación.

Es de notar también que, durante el período 1978-1981, la producción de bienes y servicios ha disminuido en un impresionante 33%, síntoma inequívoco de la desarticulación y parálisis del aparato productivo que cada vez produce menores cantidades de bienes y servicios para una población en aumento.

Como consecuencia lógica, la capacidad potencial de satisfacer las necesidades de la población salvadoreña, medido por el PTB per cápita, también disminuyó en 1981, alcanzando la cifra de **¢511** (a precios constantes de 1962). Esto significa un crecimiento negativo del 20.6% respecto a 1980. Las caídas del PTB per cápita habían sido del 19.4% en 1980 y del 4.3% en 1979. A finales de 1981, el PTB per cápita habrá caído en aproximadamente 38% relativo a 1978 (Tabla No. 1).

Los sectores económicos más afectados durante 1981 han sido, significativamente, aquellos que durante las décadas de los 60 y los 70 mostraron el mayor dinamismo y capacidad de generación de empleos: el sector industrial disminuyó en un porcentaje cercano al 17%; el sector comercio en más del 10%; el sector agropecuario en más del 6%. Los restantes sectores tuvieron declinaciones que oscilaron entre 5 y 9%. No es sorprendente, pues, el hecho que por segundo año consecutivo la tasa combinada de desempleo-subempleo se mantuviera por encima del 62% durante 1981 y que únicamente 4 de cada 10 salvadoreños aptos para trabajar tuvieran empleo permanente y a tiempo completo. Estimaciones de agencias norteamericanas revelan que en el mejor de los casos, la tasa de desempleo abierto en 1981 alcanzará el 19%.

Tabla No. 2
Ingreso potencial, consumo nominal y consumo real per cápita para 1970-1979 y estimados para 1980

Año	Ingreso potencial per capita (1)	Ingreso disponible per cápita	Consumo nominal per cápita	Reducciones en consumo por inflación	Consumo real per cápita
1970	714.00	638.10	569.00	39.50	529.50
1971	727.80	651.90	590.00	32.40	547.60
1972	755.50	673.50	604.00	49.60	554.40
1973	849.90	753.70	665.00	111.00	554.00
1974	975.00	861.20	773.00	194.00	579.00
1975	1,072.90	945.30	837.00	253.30	583.70
1976	1,350.00	1,166.20	964.00	428.30	535.70
1977	1,640.30	1,381.70	1,108.00	575.60	532.40
1978	1,702.40	1,487.70	1,284.00	690.20	593.80
1979	1,887.40	1,631.90	1,386.00	843.00	543.00
Mín	1,811.90	1,540.00	1,329.80	878.80	451.00
1980					
Máx.	1,985.40	1,713.50	1,467.70	969.60	498.10

Fuente: Elaborada en base a "Indicadores Económicos y sociales", Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo.

Merece la pena destacar que todos los componentes de la demanda agregada disminuyeron en forma impresionante durante este año. Los gastos reales de la población para adquirir artículos de consumo disminuyeron en términos reales (1962 = 100) en más de 17% con relación a 1980 y en más del 31% en relación al nivel prevaleciente en 1979. Se estima que para finales de 1981, el consumo del salvadoreño promedio alcanzará los ₡357, que bien puede ser el nivel más bajo observado en los últimos 25 años.

La Tabla No. 2 reúne la información disponible en cuanto a los niveles y comportamiento registrados entre 1970 y 1980, por las variables de ingreso y consumo potencial máximo; mostrando que —aún bajo el supuesto de que exista una distribución del ingreso totalmente equitativa— el consumo real de la población salvadoreña tiene niveles extremadamente bajos y con una marcada tendencia a deteriorarse.³

Por otra parte, los gastos efectuados en adquirir bienes de capital fijo e inventarios por parte del sector privado han llegado a niveles casi inverosímiles y que muy probablemente no alcanzan a reponer la depreciación anual del acervo de capital fijo: de un nivel real de inversión privada de ₡230 millones en 1979, se ha caído a ₡91.5 millones en 1981. La inversión en activos fijos —fundamentalmente maquinaria y equipo— ha disminuido en más del 30% sólo en 1981, y en más del 64% en los últimos dos años. Expresado como porcentaje del PTB, la inversión privada ha descendido a 4.21%, definitivamente su nivel más bajo en toda la década anterior.

Es posible apreciar en su justa medida la gravedad de esta situación, cuando consideramos el comportamiento de la inversión privada —bruta, neta (total y per cápita)— durante los once años precedentes:

Tabla No. 3
Inversión privada bruta, neta en términos nominales y reales, e inversión neta per cápita
1970-80

Año	Inversión privada bruta activos fijos (millones de ₡)	- Depreciación (millones de ₡)	Inversión privada neta en activos fijos (millones de ₡)	Total inversión neta privada (precios corrientes) (millones de ₡)	Total inversión neta privada en términos reales* (millones de ₡)	Inversión neta real per cápita*
1970	₡ 235.70	₡ 125.10	₡ 110.60	₡ 74.20	₡ 64.19	₡ 18.89
71	263.70	133.70	130.00	187.60	161.65	46.24
72	346.00	137.00	209.00	143.10	121.38	33.74
73	377.00	148.30	228.70	316.80	252.30	68.13
74	508.40	176.30	332.10	797.50	543.84	142.7
75	673.50	198.70	474.80	391.30	224.06	57.09
76	791.50	230.40	561.10	522.90	279.73	69.26
77	995.50	268.80	726.70	881.70	421.84	101.43
78	1,197.40	317.70	879.70	973.70	411.27	96.05
79	1,005.00	349.00	656.00	282.40	66.43	15.06
Mín	631.12	391.58	239.54	- 28.11	- 8.61	- 1.89
80						
Máx.	802.32	391.58	410.74	70.48	21.59	4.75

* 1962 = 100

Fuente: Ministerio de Planificación. *Indicadores Económicos y Sociales*, enero-junio 1980.



Encontramos así un hecho bastante significativo —y que probablemente ayuda a comprender la naturaleza de la crisis salvadoreña— el que el sector privado haya desacumulado inventarios por 3 años consecutivos en una magnitud que supera los ₡ 700 millones, a precios corrientes. Para el mismo período, se estima que la desinversión realizada a través del cierre de empresas, alcanza un monto aproximado de ₡ 246.6 millones y que el desempleo generado supera las 22,000 plazas, la distribución anual de ambas variables queda ilustrada en la tabla siguiente:

TABLA No. 4
Empresas cerradas y/o paralizadas, desempleo y desinversión generado: 1979-81

Año	Número	Desempleo por cierre	Desinversión (millones de ₡)
1979	26	6,226	₡ 28.9
1980	113	8,329	64.2
1981*	183	7,015	146.4
Desconocido	8	869	7.1
Total	330	22,439	246.6

Nota: La desinversión se ha estimado en base a la razón capital-trabajo promedio del período 70-72. (Ver: Wisecarver, Daniel L. "Estimación de la tasa de Retorno del Capital en El Salvador". San Salvador: MIPLAN, Marzo 1976. (mimeo).

Los datos de empleo representan cifras mínimas ya que para varias empresas los registros están incompletos.

* A junio de 1981; Fuente: Balance Estadístico, junio 1981. Fuente: Ministerio de Economía. Registro de empresas cerradas, listados parciales. Fechas diversas.

El descenso en inversión privada merece especial atención ya que además de ser una disminución en la demanda y de constituir descensos en la capacidad futura de producción de la economía salvadoreña, ocurre simultáneamente con un proceso creciente de subutilización de recursos invertibles y de fuga de capitales. De acuerdo a estimaciones independientes, en 1979 el fondo de recursos potencialmente invertibles —que incluye ahorro privado, fondos de depreciación y algunas líneas especiales de crédito del sistema financiero— ascendía a ₡ 1,774 millones. Sin embargo, la inversión privada realizada ese año no fue sino de ₡ 578 millones. Esto significa, por una parte, un 67% de subutilización y por otra, que los recursos salen y permanecen fuera de una u otra manera, del sistema económico salvadoreño. En 1980, último año para el que se tienen datos sobre este rubro, el porcentaje de fondos privados no utilizados y desaparecidos del sistema fue superior al 75% (ver Tabla No. 5). Lo anterior indica que la crisis económica salvadoreña no parece ser fundamentalmente económica: en el fondo, parece encontrarse la falta de confianza, la incertidumbre y los riesgos percibidos por el sector privado, cuestiones que no podrán superarse en tanto no se solucione de alguna manera el conflicto político-militar.

El gasto público ha disminuido en términos reales durante 1980 y 1981, contrario a lo que pudiera esperarse. Las disminuciones reflejan las dificultades financieras y/o la incapacidad del

Tabla No. 5

Fondos invertibles del sector privado, inversión total realizada y subutilización 1975-1980
(en millones de colones)

Año	Ahorro privado	Depreciación ^a	Fondo de desarrollo económico del B.C.R. ^b	Recursos propios de los B.C. e H. ^c	Créditos otorgados a los B. C. e H. ^d	Créditos externos otorgados a los B.C. e H. ^e	Fondos Eq. a la Inv. extranjera directa ^f	Total fondos invertibles	Inversión interna bruta privada	Fondos no utilizados	% De subutilización
1975	559.44	198.7	29.9	88.02	41.4	6.1	18.04	941.6	590	356.6	37.87
76	897.14	230.4	33.2	106.09	48.96	7.4	35.55	1,340.7	753.3	587.4	43.81
77	1,271.83	268.8	30.9	130.69	58.34	13.4	30.96	1,804.9	1,150.5	654.4	36.25
78	827.33	317.7	42.3	159.37	50.62	20.8	9.86	1,472.9	1,291.4	181.5	12.32
79	1,085.05	349.0	48.6	159.01	91.34	28.1	13.53	1,774.6	578.76	1,195.8	67.38
Mín	954.10*	391.58*	36.1	162.74	129.58	32.2	3.93	1,710.22	363.47	1,346.75	78.74
80											
Máx.	1,115.68*	391.58*	36.1	162.74	129.58	32.2	3.93	1,871.81	462.06	1,409.81	75.32

Fuente: **Indicadores Económicos y Sociales**, MIPLAN, para los años 1975 a 1979.

Revistas mensuales y Memoria de labores de 1980 del Banco Central de Reserva.

(*) Estimados propios.

- a. Fondo para reposición de capital no considerado en el ahorro-privado.
- b. Esta es línea de crédito para inversión. Para los años de 1975 a 1979 se utilizó el saldo vigente por carecer de información sobre montos otorgados por fuente de recursos. Para 1980 se obtuvo el dato de créditos aprobados.
- c. Estas cifras se obtienen al considerar fondos invertibles únicamente el 20% de la mitad de los créditos concedidos con recursos propios de los bancos comerciales e hipotecarios. Se utiliza 20% porque de los créditos en general, esa es la proporción aproximada que se desti-

- na a inversión. Se aplica sólo a la mitad de los créditos por asumir que, del total de depósitos de los bancos comerciales e hipotecarios, un 50% pertenece al sector privado y debe excluirse para evitar doble contabilización con el ahorro privado. Se utilizaron saldos vigentes por carecer de información sobre montos otorgados con recursos propios. En todo caso, el monto total otorgado es inferior al total del saldo vigente, o sea que se subestiman recursos.
- d. Estos recursos no proceden en forma directa y considerable del ahorro privado del período en referencia; especialmente en los últimos años, es creación de dinero. 20% destinado a inversión.
- e. Los créditos externos no están contabilizados en el ahorro privado.
- f. La inversión extranjera directa está comprendida en la inversión bruta. Por lo tanto, su equivalente monetario debe considerarse entre los fondos invertibles. La información es exclusivamente sobre inversión en la industria.

gobierno salvadoreño de articular una política económica congruente con las exigencias del momento. Los otros componentes de la demanda, exportaciones e importaciones, se han comportado en forma igualmente negativa: las exportaciones han descendido en términos nominales de un nivel de ₡3,058 millones en 1979 a ₡2,141 millones en 1981, lo cual representa una caída de más del 29%. Por su parte, las importaciones han variado de ₡2,500 millones en 1979 a ₡2,400 millones en 1981. En términos reales, la caída de las importaciones ha sido del 27% en el período 79-81. No hay que olvidar que más del 70% de las importaciones de El Salvador son bienes intermedios y de capital, por lo que una reducción de las mismas significa efectos negativos sobre la inversión y la capacidad futura de producción.

Los descensos en el PTB y, consecuentemente, en la oferta global de bienes y servicios, unidos a un nivel de ingresos nominales constantes o ligeramente creciente ha significado serios problemas inflacionarios durante el año que concluye. De 1976 a 1979 los aumentos anuales

promedio en el índice general de precios al consumidor fueron del 12%. En 1980, según cifras oficiales, el incremento en los precios fue del 17%. En el período enero-agosto de 1981, el índice general de precios aumentó en más del 32% y, de continuar las tendencias, al concluir diciembre se habrá registrado un incremento anual del 54%. Frente a estos acontecimientos, la política económica gubernamental ha intentado imponer un régimen anti-inflacionario y de austeridad, cuya única medida efectiva ha sido la congelación de sueldos y salarios —públicos y privados— ya que no cuenta con la capacidad administrativa y/o la voluntad política para hacer efectivos los congelamientos de precios. Esto ha incidido, sin lugar a dudas, en el deterioro del consumo de la población salvadoreña y, a la vez, ha generado una dramática erosión de los salarios reales: en el sector público, los salarios promedio a finales de 1981 se habrán erosionado en un 54% en relación a 1971; en el sector privado, el salario promedio se redujo en un 26% en el mismo período y en un 35.4% entre 1980 y 1981. (Ver Tablas No. 6 y 7).

Tabla No. 6.A.

Salarios mínimos establecidos por el Ministerio de Trabajo: nominales y reales (en paréntesis), 1971-1981 (1971 = 100)

	1971	1975	1979	1980	1981	% de crecimiento en los salarios reales y nominales 71-81
Tarifa general agropecuaria	2.25 (2.25)	3.10 (2.06)	5.20 (2.19)	5.20 (1.87)	5.20 (1.14)	131% -49%
Beneficio de café	2.50 (2.50)	5.50 (3.65)	14.00 (5.92)	14.00 (4.73)	14.00 (3.07)	460% -22%
Ingenios de caña	2.50 (2.50)	5.50 (3.65)	8.00 (3.38)	8.00 (2.70)	8.00 (1.75)	220% -30%
Beneficios de algodón	2.50 (2.50)	5.50 (3.65)	8.00 (3.38)	8.00 (2.70)	8.00 (1.75)	220% -30%
Recolección de caña	3.50 (3.50)	5.50 (3.65)	9.00 (3.80)	9.00 (3.03)	9.00 (1.97)	157% -45%
Recolección de café	3.50 (3.50)	5.50 (3.65)	14.25 (6.02)	14.25 (4.81)	14.25 (3.12)	307% -10%
Recolección de algodón	2.75 (2.75)	4.50 (2.99)	8.00 (3.38)	8.00 (2.70)	8.00 (1.75)	191% -36%
Industria y servicios	3.20 (3.20)	6.20 (4.12)	9.00 (3.80)	10.98 (3.70)	10.98 (2.40)	243% -25%
Comercio	3.50 (3.50)	6.50 (4.31)	9.00 (3.80)	10.98 (3.70)	10.98 (2.40)	214% -31%
Salario mínimo Promedio	2.91 (2.91)	5.31 (3.52)	9.38 (3.95)	9.82 (3.33)	9.82 (2.15)	237% -26%

Fuente: Ministerio de Trabajo; CEPA.

Tabla No. 6.B.

Sueldos máximos establecidos para el sector público^a
nominales y reales (en paréntesis): 1971-1981
(1971 = 100)

	1971	1975	1981	% Disminución de sueldos reales 71-81
Colaborador de Primera clase	950.00 (950.00)	985.00 (654.61)	1,423.75 (312.31)	-67%
Colaborador de Tercera clase	612.50 (612.50)	735.00 (488.46)	850.00 (186.45)	-69%
Colaborador de Quinta clase	493.75 (493.75)	541.25 (359.70)	642.50 (140.99)	-71%
Oficial de Primera clase	443.75 (443.75)	497.50 (330.63)	560.00 (122.84)	-72%
Motorista	216.25 (216.25)	273.75 (181.92)	535.00 (117.35)	-45%
Ordenanza	155.00 (155.00)	210.00 (139.56)	486.25 (106.66)	-31%
Mozo de servicio	133.75 (133.75)	183.75 (122.11)	455.00 (99.80)	-25%

Fuente: Diario Oficial.

^a Los salarios indicados representan promedios de las siguientes dependencias: Ministerios de Justicia, Hacienda, Trabajo y la Presidencia de la República.

Tabla No. 7.A.

Estructura nominal y real del gasto del estrato familiar de mayor pobreza
en El Salvador correspondiente al 62.9% de la población
(1971 = 100; \$1 = ₡2.50)

Rubro de gasto	1976		1979*		1981%	
	Real	Nominal	Real	Nominal	Real	Nominal
Alimentos	₡ 54.76	₡ 88.20	₡ 52.17	₡ 123.32	₡ 35.33	₡ 129.88
Vestido y calzado	9.26	14.91	8.82	20.85	5.98	21.98
Vivienda	7.63	12.28	7.27	17.18	4.93	18.12
Combustibles, agua y luz	7.33	11.80	6.98	16.50	4.73	17.39
Salud	1.63	2.62	1.55	3.66	1.05	3.86
Transporte	2.85	4.60	2.72	6.43	1.84	6.76
Educación	—	—	—	—	—	—
Otros	18.52	29.51	17.45	41.25	11.82	43.35
Total	101.78	163.92	96.96	229.19	65.68	241.44

Fuente: Ministerio de Planificación, Encuesta nacional de presupuesto familiar, abril de 1978.

* La estructura del gasto se ha supuesto constante. El ingreso crece, por supuesto, a la misma tasa que la del ingreso per-cápita.

Tabla No. 7.B.
Estructura nominal y real del gasto del segundo estrato familiar de mayor
pobreza en El Salvador correspondiente al 22.7% de la población
(1971 = 100; \$1 = ₡2.50)

Rubro de gasto	1976		1979		1981	
	Real	Nominal	Real	Nominal	Real	Nominal
Alimentos	₡ 145.06	₡ 233.65	₡ 138.20	₡ 327.09	₡ 93.60	₡ 344.11
Vestido y calzado	25.62	41.26	24.41	57.70	16.53	60.77
Vivienda	31.79	51.20	30.29	71.60	20.51	75.40
Combustible, agua y luz	22.22	35.79	21.17	50.04	14.34	52.72
Salud	9.88	15.91	9.41	22.24	6.37	23.42
Transporte	13.58	21.87	12.94	30.58	8.76	32.20
Educación	—	—	—	—	—	—
Otros	60.49	97.63	57.63	136.22	39.03	143.49

Fuente: Ministerio de Planificación, Encuesta nacional de presupuestos familiares, abril de 1978.

* La estructura del gasto se supone constante, para diferentes años. El ingreso crece, por supuesto, a la misma tasa que la del ingreso per cápita.

La situación financiera del gobierno central y, en general, del sector público, no ha estado exenta del descalabro económico real materializado durante 1981, con lo cual se ven cerradas las posibilidades de articular una política compensatoria que alivie en alguna medida el deterioro económico y social.

Las características principales de las finanzas públicas en 1980 y 1981 han sido: la insuficiencia de los gastos corrientes y de capital; los abrumadores y crecientes déficits; el financiamiento inflacionario del presupuesto y, finalmente, la militarización del presupuesto nacional.

En términos reales, el presupuesto nacional se ha reducido aproximadamente 22% en 1981, respecto al año anterior. La participación de los egresos de capital en el presupuesto total disminuyeron significativamente de un 38% en 1979 a un 29% en 1981. El déficit presupuestario para 1981 alcanzará la elevada cifra de ₡674 millones, cifra que fue precedida por déficits de ₡462 y ₡61 millones en 1980 y 1979, respectivamente. Cabe señalar que las deficiencias financieras para 1981 podrían elevarse en otros ₡400 millones, dadas las disminuciones en ingresos tributarios reportadas recientemente por el Sub-Secretario de Hacienda. El significado de estos déficits se vuelve más preocupante por su potencial inflacionario al tomar en cuenta los mecanismos de financiamiento del mismo. En 1979, únicamente el 22% del déficit se cubrió con préstamos provenientes del Banco Central de Reserva; en 1981, en cambio, este porcentaje se acerca al 80%. El

desarrollo poco afortunado de las finanzas públicas parece ser consecuencia, fundamentalmente, de la crisis político-militar que ha generado desconfianza hacia El Salvador por parte de las instituciones financieras internacionales, así como disminuciones en la producción y en los ingresos fiscales por exportación y ha estimulado la evasión de impuestos directos e indirectos por parte de la empresa privada y ciertos sectores de la población.

Finalmente, se señala que las finanzas públicas durante 1981 han mostrado una característica y tendencia preocupante: una elevada cantidad del presupuesto está siendo absorbida por actividades improductivas y de escasa o discutible significación social. Durante 1981, el presupuesto nacional contempló incrementos de 135% en el ramo de Planificación (incluyendo fondos que posteriormente fueron reasignados); 62% en el ramo de Defensa y Seguridad Pública; 55% para el ramo de Hacienda, básicamente para dar servicio a la deuda pública. (Ver Tabla No. 8).

En términos absolutos, considerando los reajustes posteriormente efectuados y los fondos de las llamadas partidas secretas.

Defensa y Seguridad Pública absorbieron durante 1981 entre ₡378 y ₡478 millones, lo cual contrasta con ₡178 millones asignados a Salud, ₡419 millones a Educación y ₡250 millones a Obras Públicas. La deuda pública externa estaba proyectada a sobrepasar, en 1981, los ₡1,600 millones, lo que significa que más de ₡250 millones del presupuesto han sido absorbidos para el pago de intereses.

Tabla No. 8
Asignaciones presupuestarias y sus incrementos respectivos
a las diferentes unidades primarias del Estado en 1980 y 1981
(millones de ₡)

Unidades primarias de organización	1980	1981	Incremento para 1981 (₡)	Participación respecto del total (%)
Ramo de Hacienda	208.1	323.2	115.1	55 %
Ramo de Defensa y Seguridad Pública*	179.1	290.4	111.3	62 %
Ramo de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social	40.8	95.9	55.1	135 %
Ramo de Obras Públicas	232.9	250.4	17.5	7.5%
Ramo de Agricultura y Ganadería	121.4	136.4	14.9	12.2%
Ramo de Salud Pública y Asistencia Social	171.1	178.8	7.6	4.4%
Ramo de Economía	133.0	137.9	4.8	3.6%
Poder Judicial	16.9	20.1	3.1	18.3%
Ramo de Relaciones Exteriores	12.1	12.9	0.8	6.6%
Corte de Cuentas de la República	7.4	8.1	0.6	8.1%
Poder Legislativo	0.9	0.9	0.04	4.4%
Tribunal de Servicio Civil	0.2	0.2	0.02	10 %
Presidencia de la República	16.0	16.0	0.00	—
Procuraduría General de Pobres	4.4	4.2	- 0.2	
Consejo Central de Elecciones	2.0	0.9	- 1.1	
Ramo de Educación	422.0	419.0	- 3.0	
Fiscalía General de la República	6.5	2.6	- 3.9	
Ramo del Interior	49.1	43.0	- 6.1	
Ramo de Trabajo y Previsión Social	19.3	13.0	- 6.2	
	1,676.0	1,988.5	312.5	

* Los ramos de Defensa y Seguridad Pública aparecen separados en la Ley General de Presupuestos.
Fuente: Diario Oficial, tomo 265, No. 238, 1979 y tomo 269, No. 242, 1980.



Al deterioro observado en 1981 han contribuido notablemente los múltiples problemas del sector externo de la economía. La balanza comercial, según estimaciones de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), arrojará un elevado saldo negativo de **¢607 millones** mientras que la cuenta corriente de la balanza de pagos mostrará un déficit superior a los **¢850 millones**. La balanza comercial había mostrado superávits de **¢504 millones** y **¢18 millones** en 1979 y 1980, respectivamente. En 1979, el saldo en cuenta corriente era un superávit de **¢129 millones**, en 1980 mostraba un déficit de **¢235 millones**. Como resultado de lo anterior, la economía salvadoreña se encuentra, aún bajo los supuestos más optimistas, en una peligrosa y alarmante situación de reservas internacionales que están obligando paulatinamente a una mayor contracción de importaciones necesarias, especialmente para el funcionamiento del sector industrial, comercial y agropecuario. La situación de reservas y divisas en que se encuentra actualmente El Salvador hacen temer la posibilidad de un incumplimiento de la deuda externa, especialmente si los acreedores internacionales responden negativamente a las gestiones oficiales para renegociar la deuda.

Al concluir 1979, el nivel de reservas internacionales netas era de **¢315 millones**; a diciembre de 1980, éstas habían descendido a **¢174 millones** y según la AID, a finales de 1981 llegarán a **-¢648 millones**.

En el centro de los problemas anteriores está la crítica situación de las principales exportaciones salvadoreñas. Aún los estimados más optimistas contenidos en el Programa Monetario del BCR señalan disminuciones del 39% en el volumen de café exportado en relación a 1979; 34% en el volumen de algodón y, aún más alarmante, una caída de 69% en el volumen de azúcar en relación a 1979. Estos descensos no parecen obedecer a causas estrictamente económicas; más bien, reflejan los efectos de la desarticulación geográfica del territorio salvadoreño ocasionado por la guerra y, a la vez, a la suspensión de actividades de muchos agricultores ante los riesgos e incertidumbres percibidos.

Los fenómenos anteriores unidos a la débil situación de los mercados internacionales han generado un descenso del 49% en los ingresos de divisas durante el período 1979-1981. Para complicar aún más el panorama, durante 1981 se extendió y consolidó un mercado negro de divi-



sas en el cual se realizan transacciones con un cólon efectivamente devaluado en más del 30%. Esto contribuye a la escasez del mercado oficial, y, aún más grave, establece una ruta amplia para la fuga de capitales que superan los **¢650 millones** anuales.

La escasez de divisas se ha constituido en un problema permanente y con una clara tendencia agravarse durante 1982. En todos y cada uno de los meses de 1981, la economía salvadoreña ha generado y probablemente seguirá generando déficits en su mercado cambiario oficial. El menor de los déficits mensuales registrados, superó los **¢19 millones**; en los peores meses —noviembre y diciembre— los déficits estimados alcanzarán más de **¢190** y **¢182 millones** respectivamente. El detalle de los déficits registrados en cada uno de los meses del presente año se encuentra en la Tabla No. 9.

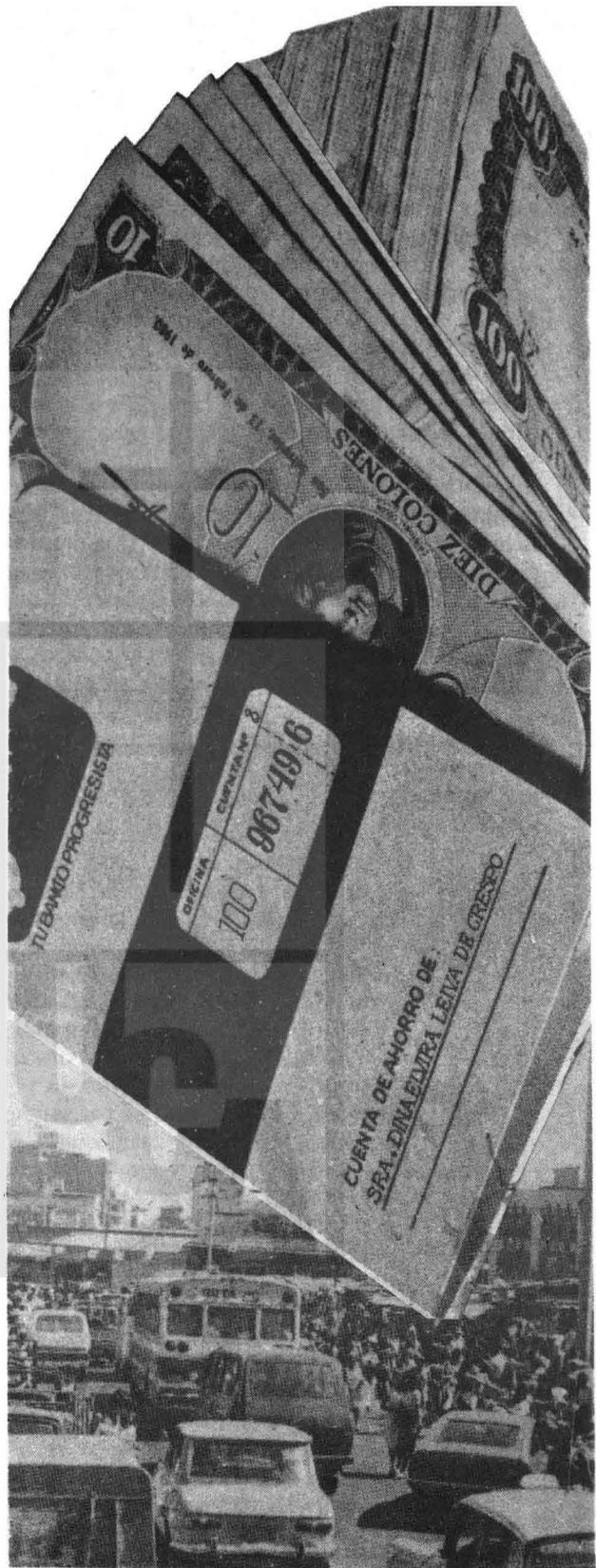
Tabla No. 9
Situación mensual de divisas, 1981
(en millones de colones)

	Ingresos	Egresos	Déficit mensual a financiar
Enero	331.30	350.80	- 19.50
Febrero	237.40	363.46	- 126.06
Marzo	227.08	384.05	- 120.97
Abril	288.79	326.07	- 37.28
Mayo	262.54	315.98	- 53.44
Junio	234.39	367.66	- 133.27
Julio	228.97	405.48	- 176.51
Agosto	152.38	292.45	- 140.00
Septiembre	199.20	340.77	- 141.57
Octubre	205.70	342.45	- 136.75
Noviembre	158.60	349.59	- 190.99
Diciembre	178.36	360.52	- 182.16
Total anual	2,706.60	4,201.90	-1,495.30

Fuente: Estructura mensual de ingresos y egresos de divisas presentada por Joel y Zuvekas, "El Salvador: Economic assessment and policy issues", AID-ROCAP, 1981.

Notas

- 1) Comisión Económica para América Latina (CEPAL), El Salvador: Notas para el Estudio Económico de América Latina, 1980. CEPAL, México, mayo de 1981. Las tasas de crecimiento de algunos de los principales indicadores económicos, registradas en 1980 y de acuerdo a este informe, son: PIB -9.0; PIB por habitantes -10.0; Ingreso Bruto -11.9; Relación de precios de intercambio -11.5; Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios -15.6; Valor corriente de las importaciones -7.4.
- 2) Joel, Clark (AID-ROCAP), and Zuvekas, Clarence (LAC/BP), El Salvador: Economic assessment and policy issues; February, 27 1981.



Esta situación deficitaria permanente hubiese sido insostenible de no contar con el apoyo financiero extranjero, básicamente el proveniente de los Estados Unidos y Venezuela. Hasta junio de este año, las autoridades monetarias lograron financiar los déficits de divisas liquidando reservas acumuladas en años anteriores y a través de préstamos extranjeros. El déficit de enero-junio (C\$516 millones) fue cubierto en un 48% a través de préstamos y el 52 restante liquidando reservas. En el período julio-diciembre ha sido necesario e inevitable apoyarse cada vez más en endeudamientos externos. La viabilidad de este esquema está limitada por las crecientes dificultades del gobierno salvadoreño en obtener financiamiento para mantener a flote lo que parece ser un buque que hace agua por doquier. En cualquier caso, El Salvador terminará 1981 no sólo con saldos negativos de reservas netas, sino con niveles peligrosamente elevados de endeudamiento compensatorio (corto plazo) y con niveles de reservas brutas equivalentes a menos de veinte días de importaciones.

El año finaliza así con una economía en situación de crisis: desarticulada sectorial y geográficamente, en una bancarrota que afecta fuertemente sus sectores externo y público y con un

aparato productivo que muestra síntomas inequívocos de parálisis. Aún más preocupante es el hecho de que la crisis no parece tener soluciones fáciles, limitadas al campo de lo económico: el enfrentamiento político-militar, expresión de la agudización del conflicto social, de la recesión y crisis de la economía, es a su vez un elemento que ha contribuido a profundizar dicha crisis. En consecuencia, la superación del nivel crítico de la economía nacional parece exigir cambios profundos en lo político y social, tales que garanticen un ambiente mínimo de paz.

El panorama para 1982 es, aún siendo optimistas, incierto. De continuar la guerra, lo que parece ser bastante probable, la economía entrará en su cuarto año consecutivo de contracción y deterioro; nuevamente cabe señalar que ello sólo podría evitarse en la medida en que se logre la resolución del conflicto político militar, para lo cual existen dos alternativas de solución igualmente posibles aunque no equivalentes: una victoria militar de alguna de las fuerzas en contienda o la negociación. Las elecciones, en la medida en que no son un espacio de encuentro de los principales contendientes del conflicto, no pueden considerarse como una alternativa de solución.

